

CIAS Discussion Paper No.65

HONDURAS: POLÍTICAS DE AJUSTE, INEQUIDAD Y CRECIMIENTO 1980-2013

Braulio Serna Hidalgo

The Center for Integrated Area Studies, Kyoto University



CIAS Discussion Paper No.65

**HONDURAS: POLÍTICAS DE AJUSTE,
INEQUIDAD Y CRECIMIENTO 1980-2013**

Braulio Serna Hidalgo



The Center for Integrated Area Studies, Kyoto University

CIAS Discussion Paper No. 65

Braulio Serna Hidalgo

**HONDURAS: POLÍTICAS DE AJUSTE, INEQUIDAD
Y CRECIMIENTO 1980-2013**

© Center for Integrated Area Studies, Kyoto University
46 Shimoadachi-cho, Yoshida Sakyo-ku, Kyoto-shi,
Kyoto, 606-8501, Japan

TEL: +81-75-753-9603

FAX: +81-75-753-9602

E-mail: ciasjimu@cias.kyoto-u.ac.jp

<http://www.cias.kyoto-u.ac.jp>

February, 2016

HONDURAS: POLÍTICAS DE AJUSTE, INEQUIDAD Y CRECIMIENTO 1980-2013

Braulio Serna Hidalgo*

RESUMEN EJECUTIVO

Honduras vive una crisis sin precedente. La institucionalidad se ha debilitado y la corrupción se manifiesta en varias actividades públicas. La violencia y los homicidios son elevados. El leve crecimiento económico es insuficiente para aliviar la pobreza. La lucha contra el tráfico de estupefacientes impacta a empresas productivas, genera desempleo y tiene un alto costo. Pareciera que el país necesita un nuevo rumbo, más fundamentado en los intereses de su población, que en los externos. Convendría un Acuerdo Nacional de Largo Plazo que impulsara pocas prioridades la alimentación de los pobres, la educación sostenida y salud del capital humano; *mantener* equilibradas las finanzas públicas, política de empleo activa y capacitación técnica del capital humano. Además, fomentar la actividad empresarial y la innovación, la adaptación agropecuaria al cambio climático; y la seguridad pública basada en la población. No en contra de ella.

Luego de más de tres décadas de aplicar medidas de ajuste, bajo diferentes modalidades, los desequilibrios —externo y fiscal— persisten, y no se logra un crecimiento sostenido. Durante dos décadas y media, 1979-2002, no hubo crecimiento económico, el producto por habitante fue negativo. Tres tipos de factores que influyen, principalmente, en el bajo y volátil crecimiento económico de Honduras: las variaciones en la demanda internacional de sus productos y otros shocks externos; los factores políticos desestabilizadores internos,¹ y con frecuencia externos; y los impactos de fenómenos climáticos, ahora más frecuentes.

Los logros de las políticas neoliberales y de los programas de ajuste implementados no son evidentes, aunque en varios casos si lo son sus costos para la población. Las medidas adoptadas no fueron suficientes, no las más adecuadas o la naturaleza de los desequilibrios, requería acciones en ámbitos diferentes de la economía. No obstante haberse readecuado la deuda externa, el endeudamiento público creció 127% los últimos seis años y representa alrededor de 45% del PIB. También, pese a varios años de

* El autor es economista especializado en desarrollo y retirado después de 27 años de trabajo en la CEPAL-ONU. Esta es una versión ampliada y actualizada del trabajo presentado en el Simposium Relaciones Estado-Sociedad en América Latina en la Era Postneoliberal: Bolivia y Honduras, Center for Integrated Area Studies, CIAS, Kyoto University. Kyoto, Japón. Se agradecen los comentarios de los participantes en el Simposium.

1. La administración inadecuada de los recursos públicos y de la política económica.

aplicar estrategias para reducir la pobreza, los niveles de pobreza son considerables 63%, similares a los de 2001. Según el Banco Mundial, Honduras enfrenta los niveles más altos de desigualdad económica de Latinoamérica. El capital humano es en su mayoría débil, aunque hay algunos avances.

Los desequilibrios fiscales y externos de Honduras, en buena parte, reflejan una inadecuada administración del sector público, por parte de los políticos y directivos de sus instituciones. Son el resultado de la expansión del consumo poco regulado del gobierno y de las empresas públicas, del empleo laboral improductivo —por razones partidarias— de la corrupción y de abusos en la asignación de recursos. Los desequilibrios también son consecuencia de las exoneraciones tributarias a favor de pocos beneficiarios, y del uso inadecuado del financiamiento público. Esto se proyecta en la expansión del gasto interno, la creciente deuda pública, mayores importaciones y elevado servicio de la deuda externa. Consiguientemente en el recurrente desequilibrio externo y de las finanzas públicas.

Lo mencionado se da en el contexto en la sociedad hondureña de una práctica social que propicia la corrupción,² la ineficiencia³ y el lento crecimiento/habitante, como lo muestran los Indicadores del World Economic Forum. En la práctica económica social, lo importante no es ser competitivo o generar más valor, sino ser parte de —o estar vinculado con— la dirigencia política y económica.

Por otra parte, hay un factor externo —EEUU— que históricamente ha condicionando la política de desarrollo hondureña. En los años 2000 éste ha incidido de manera poco favorable en el país, por medio de la deportación de personas relacionadas con las maras y pandillas a Honduras; la deportación de migrantes hondureños incluyendo jóvenes y niños; y la política acerca del trafico de estupefacientes.

En 1996, el gobierno de Estados Unidos aprobó la Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante, lo que le permitió deportar a Honduras a miembros de pandillas, con antecedentes penales; lo que provocó la expansión de la delincuencia en la sociedad hondureña, y explica en buena parte la “inseguridad” personal y empresarial que vive el país, en niveles inéditos en su historia.

La inseguridad económica, el aumento de la violencia y las amenazas a personas han incidido en los crecientes niveles de emigración de hondureños a los Estados Unidos.⁴ Pero, también las deportaciones de hondureños se han intensificado los últimos cinco años, hasta sumar 161, 238 personas, y si se agregan las deportaciones de México, asciende a 302,198.⁵ “Mientras tanto los factores subyacentes de la emigración —acentuada pobreza endémica, la gobernanza deficiente, la falta de oportunidades económicas, y los lazos familiares en los Estados Unidos, con mínimas vías para la inmigración legal permanecen sin modificar.”⁶

2. Honduras es percibido como uno de los países menos transparentes, ocupa el lugar 126, de 175 en el Índice de Corrupción. Ver, Transparency International, Corruption Perceptions 2014. Berlín, Alemania.

3. Honduras ocupa el lugar 111 en el Índice Global de Competitividad, de un total de 148 países. En las categorías de desvío de fondos públicos, confianza pública a los políticos, pagos irregulares y sobornos ocupa los lugares 136, 135 y 104. En favoritismo en decisiones de oficiales de gobierno y en derroche del gasto público se encuentra en las posiciones 135 y 145. Ver, World Economic Forum, Klaus Schwab, Editor, Xavier Sala-i-Martin, The Global Competitiveness Report 2013-2014.

4. La emigración de hondureños a EEUU es un fenómeno reciente, que muestra un gran dinamismo en los años 2000. Para 2008 se estimó que unos 700,000 hondureños vivían ilegalmente en ese país.

5. Las aprehensiones de menores ascienden a 30,000. Migration Policy Institute, Rodrigo Dominguez Villegas and Victoria Rietig, Migrants Deported from the United States and Mexico to the Northern Triangle: A Statistical and Socioeconomic Profile. September 2015. Washington D.C. USA.

6. Ibid.

La implementación de la “guerra contra las drogas” tiene elevados costos para Honduras en vidas humanas, uso de valiosos recursos presupuestarios públicos, intensificación de un clima de inseguridad, daños a la actividad productiva y, en general pérdida del propósito nacional de desarrollo.

En los últimos 10 años las instituciones del Estado han agregado elementos a la ingobernabilidad. Porque la dirigencia política aprovecha su poder y la autoridad de los poderes Ejecutivo, del Congreso y del Sistema Judicial para perseguir sus propias agendas. Algún poder del estado ha interferido en el desempeño de otro poder, debilitando el equilibrio y contrapeso entre poderes y la institucionalidad y afectando el gobierno de leyes.

Ante tan compleja situación y diversos desafíos parecería conveniente promover un Acuerdo Nacional de Largo Plazo sobre pocas metas clave, los programas pragmáticos y las medidas y para alcanzarlas. Para ello se tendría que responder a las demandas básicas de la población de fomentar y financiar la alimentación de los pobres, la educación sostenida y la salud del capital humano. Acordar cómo *mantener* equilibradas las finanzas públicas. Impulsar una activa política de empleo y capacitación técnica del recurso humano. Fomentar la actividad empresarial y la innovación. La adaptación agropecuaria al cambio climático. Seguridad pública basada en la población. No en contra de ella.

Los logros en estas áreas brindarían una base adecuada para el desarrollo, al elevar la competitividad y el bienestar de la población. La comunidad internacional podría apoyar este Acuerdo Nacional, particularmente, cooperando en ampliar y elevar la calidad de los servicios de educación a todo nivel y la formación de habilidades y destrezas.

INTRODUCCIÓN

Honduras se encuentra en una encrucijada. A los diversos desafíos sociales, productivos y de competencia global, y a los requerimientos de ajuste de las finanzas públicas, se suman ahora tensiones políticas y demandas sociales. Se agregan además, niveles de violencia y criminalidad inéditos en la historia del país, ante un Estado débil e incapaz de contenerlos, y más atento a sus conflictos institucionales y a las agendas propias de los políticos. En consecuencia, el clima de negocios no es propicio, y las actividades productivas se ven dañadas por la inseguridad elevada. El crecimiento económico es lento. Los costos anuales de la violencia se han estimado en 10% del PIB,⁷ absorbiendo con creces el modesto crecimiento económico. Con todo la capacidad de la sociedad para retornar a la senda del desarrollo es evidente.

Para comprender esta coyuntura hondureña este análisis contiene cuatro partes. La primera, presenta indicadores seleccionados recientes del capital humano y de la economía de Honduras. La segunda parte, examina dos décadas y media de los resultados de políticas de ajustes económicos, 1980-2005. La tercera sección, analiza algunos de los resultados de las medidas de política de ajuste de los dos gobiernos en el lapso 2006-2013. La cuarta sección, incluye reflexiones sobre algunas de las causas del bajo crecimiento y de los frecuentes desequilibrios.

El trabajo concluye sugiriendo un Acuerdo Nacional de Largo Plazo, que incluya pocas metas clave del desarrollo y gradualmente contribuya a superar los obstáculos anotados.

7. Banco Mundial, Honduras: panorama general. <http://bancomundial.org/es/country/honduras/overview>.

Agradezco los comentarios y la colaboración valiosa del Dr. Yusuke Murakami del CIAS. Este escrito se ha beneficiado del análisis “Incidencia de los Factores Políticos en el Proceso de Desarrollo de Honduras” del Dr. Ramón Serna Hidalgo,⁸ aunque toda la responsabilidad es obviamente del autor.

RASGOS E INDICADORES ESTRUCTURALES⁹

“La pobreza es la peor forma de violencia”.

M. Gandhi

Capital humano

La población de Honduras es de 8.6 millones de habitantes, y registra un alto crecimiento 2.03%. El 37% de la población es menor de 15 años. El 90% es mestizo, 9% son etnias indígenas —incluyendo 2% afroamericanos— y 1% blancos. La población rural es un 50% de la total. El capital humano es débil y desigual, como se muestra en el cuadro 1. Los hogares pobres son el 66.5% del total. El subempleo alcanza casi el 40%.

Cuadro 1
HONDURAS: INDICADORES DEL CAPITAL HUMANO E INEQUIDAD

PORCENTAJE DE	20% MÁS POBRE	20% MÁS RICO
Ingreso total	2.4	41.0
Adultos analfabetas	32.4	0.8
Niños desnutrición crónica	43.0	5.0
Adultos con + educación secundaria	3.2	82.0
Hogares con acceso a:		
- agua potable	32.0	99.0
- alcantarillado sanitario	2.2	95.0
- electricidad	20.0	100.0

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2011. Reducir la inequidad un desafío impostergable. Marzo 2012. Tegucigalpa, Honduras.

8. El Doctor Ramón Serna Hidalgo, egresado de la Universidad Sorbona, París, es un analista político que actualmente examina los cambios en los agentes políticos y sus principales debilidades; los actores sociales y el aumento de la conflictividad en Honduras. También, revisa las transformaciones institucionales recientes y sus limitaciones; y esboza, brevemente, algunos escenarios.

9. Los indicadores y las estadísticas utilizadas en este trabajo provienen de fuentes oficiales nacionales, en su mayor parte del Banco Central de Honduras; de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y del Fondo Monetario Internacional.

Según CEPAL, Honduras tiene la tasa más alta de feminicidios de América Latina. En 2014 fueron asesinadas 531 mujeres, el 32% del total de América Latina.

La tasa de analfabetismo nacional es de 14.9% y en el área rural de 22.0%, lo que explica en buena parte la baja productividad de la mano de obra.

La concentración del ingreso ha sido históricamente elevada en Honduras. El coeficiente de Gini es 0.577, el tercero más alto de América Latina, que a su vez es el continente más desigual del globo. Así, el 10% más rico, tiene un ingreso total similar al que percibe el 80% de la población de menores ingresos. La evolución del coeficiente Gini, en la última década, muestra que el nivel de inequidad en el 2011 fue mayor que el de 2001. En los años 2008 y 2009 el coeficiente disminuyó de manera importante pero se volvió a elevar los dos años siguientes.

Un ejemplo de lo desigual de las instituciones en Honduras es la estructura de distribución de la tierra. Durante los pasados 60 años se ha manifestado una tendencia a una mayor concentración y a la fragmentación de las pequeñas propiedades. Ver el cuadro 2. Esto es significativo en un país que cuya población rural es 50% del total.

Cuadro 2
HONDURAS: CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA
(% del número de propiedades y % de tierra que poseen)

	1952	1974	1992	2008
Propiedades < 5 hectáreas	57.0	63.9	72.0	71.0
Superficie que poseen	8.1	9.1	11.6	8.6
Propiedades > 50 Has. y más	4.3	4.0	3.7	4.8
Superficie que abarcan	56.8	56.0	53.0	62.0

Fuente: PNUD, Informe Sobre Desarrollo Humano. Honduras 2011. Tegucigalpa, Honduras, 2012; y para el año de 1952 Juan Diego Molina, La Tenencia de la Tierra en Honduras. San Pedro Sula, 1969.

Los indicadores mencionados no son adecuados para elevar la competitividad externa y competir en una economía global. Tampoco pueden contribuir eficazmente a elevar la productividad. Y contribuyen muy poco a competir a incrementar la innovación tecnológica.

Economía

La economía de Honduras históricamente ha dependido de las exportaciones de bienes; ahora también de los flujos de remesas de sus trabajadores en EEUU. El crecimiento ha sido lento y volátil, sujeto a variaciones de la demanda internacional y a los efectos de eventos climáticos extremos. Ver el cuadro 3.

El crecimiento productivo ha sido insuficiente, para responder a las demandas de una población que aumentó a tasas promedio de 3.3% anual en las décadas ochenta y noventa y a 1.99 % en la primera década de los años dos mil. Lo que, junto a la elevada desigualdad de ingresos y activos, mantiene a la mayor parte de la población en situación de pobreza.

Aunque el coeficiente de inversión/ PIB ha promediado 25.4% y 24.3% en la década de los 90 's y en los años 2000, no ha sido suficiente para alcanzar un desarrollo sostenido de la economía.

Cuadro 3
ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS 2010- 2013
(Tasas y coeficientes promedio)

Crecimiento anual del PIB	3.1, lenta recuperación, pero estancado en términos por habitante
Inflación interanual	5.6,
Déficit fiscal/ PIB	5.8, elevado
Exportaciones/PIB	41.0, economía muy abierta
Importaciones/PIB	59.0
Cuenta corriente/PIB	9.5, déficit externo creciente.
Remesas externas/ PIB	15.0, 3,437 millones dólares. (2014)

Fuente: Banco Central de Honduras y CEPAL.

El desempleo laboral es importante. En la desocupación abierta las tasas más altas corresponden a las personas que tienen educación superior (7.3%) y secundaria (7.2%). El problema mayor es la tasa de subempleo invisible, que es más elevada, entre las personas que no tienen educación formal (43.8%) o que tienen solamente educación primaria (37.6%).

CRECIMIENTO INSUFICIENTE, CAPITAL HUMANO DÉBIL, DESEQUILIBRIOS RECURRENTES Y AJUSTE

Recesión internacional, crisis centroamericana e intentos de ajuste. 1980-1989

La “contra revolución neoclásica” de los años ochenta en teoría económica y en política económica, coincidió con el ascenso de gobiernos conservadores en EEUU, Canadá Inglaterra y Alemania Occidental. Para los países en desarrollo, como Honduras, implicó, *condicionalidades* en los créditos y en la ayuda externa del Fondo Monetario Internacional, FMI, del Banco Mundial y de la cooperación bilateral internacional, en particular de EEUU; para “reformular” a nuestras economías. Condujo al impulso del “libre mercado”, al desmantelamiento de empresas públicas y de instituciones de planificación y a la desregulación de la economía. El argumento central de este enfoque era que el subdesarrollo resultaba de una ineficiente asignación de recursos, debido a precios incorrectos, y a demasiada intervención del Estado.¹⁰

10. Michael P. Todaro, Stephen C. Smith, Economic Development. 11th edition. Boston. 2012. Addison- Wesley.

En Honduras la reforma neoliberal se materializó en el desmantelamiento de la Secretaría de Planificación, quizá el único centro de pensamiento con capacidad de proponer políticas de desarrollo nacional, de mediano y largo plazo. Al debilitamiento de las empresas públicas como la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal, el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola y de los Programas de Mecanización Agrícola, Investigación y Extensión Agropecuaria.

Además, en el contexto de los conflictos armados en Centroamérica, se fortalecieron las Fuerzas Armadas y se expandió el gasto militar; junto a la represión selectiva-asesinato y desaparición— de dirigentes de la izquierda¹¹ y, en general, condujo a un estado de seguridad nacional, que aplicó una política que atemorizó a la población.¹²

Alrededor de 1980 se dio un cambio estructural desfavorable en el índice de los precios de intercambio, tras la desaceleración experimentada por la economía mundial a partir de 1973, que afectó la demanda externa de Honduras; ésta tendencia se mantuvo durante los años noventa. En 1980 el PIB por habitante se redujo 2.1, los precios se elevaron 18%, el déficit externo en bienes y servicios llegó a 13%, la deuda externa ascendía a 58% del PIB y el déficit fiscal a 7.7%.

El nuevo gobierno del Presidente Roberto Suazo Córdoba 1982-1985 implementó un ajuste monetario gradual, conjuntamente con una política de control de las importaciones, para aliviar los déficit fiscal y de balanza de pagos. Mantuvo la política de tipo de cambio fijo, pese a las presiones del FMI, coincidiendo con grupos empresariales, industriales, financieros y el Banco Central de Honduras sostenían que la devaluación elevaría los precios internos y, con esto, las demandas salariales. Que no sería efectiva, ante un mercado internacional deprimido y dado el elevado saldo de la deuda externa de Honduras nominado en dólares.¹³

Las medidas de ajuste estuvieron soportadas por acuerdos con el FMI. Primero un Acuerdo de Servicio Ampliado en 1979, para fortalecer las finanzas públicas. Pero la crisis de 1980 condujo al incumplimiento de las metas, por lo que en junio de 1981 se firmó un nuevo acuerdo con el FMI, similar al anterior pero con metas adicionales en las reservas internacionales y en límites al endeudamiento externo. En noviembre de 1982 el gobierno firmó un tercer acuerdo de Derecho de Giro Stand By incluyendo nuevas medidas tributarias, entre otras el alza de los aranceles. No se cumplieron las metas de ninguno de estos acuerdos; y la discrepancia en materia de política cambiaria, entre el gobierno y el FMI, impidió que se firmara un nuevo arreglo en los años siguientes.¹⁴

11. Comisionado Nacional de Protección de los Derechos Humanos, LOS HECHOS HABLAN POR SÍ MISMOS, Informe preliminar sobre los desaparecidos en Honduras 1980-1993. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa, Honduras. 1994

12. Ramón Custodio López, Derechos Humanos en Honduras: Deterioro y Crisis. En Centro de Documentación de Honduras y Universidad Internacional de la Florida, Varios Autores, HONDURAS, Realidad Nacional y Crisis Regional. Tegucigalpa, Honduras. 1986. Primera edición.

13. “Yo coincido que es absurdo devaluar para exportar. Que va a exportar el país?, nadie come más banano, el azúcar tiene cuota; no hay turismo. Más aun con una devaluación se producirían demandas salariales que borrarían el efecto de la modificación cambiaria. Pero el país perdió competitividad. Cómo mantener la competitividad a mediano plazo?” Guillermo Bueso, Vicepresidente del Banco Atlántida, el mayor de Honduras en su tiempo. Ver, Honduras, Realidad Nacional y Crisis Regional. Varios Autores. Tegucigalpa, D.C. abril de 1984.

14. Braulio Serna Hidalgo, Comisión Económica para América Latina, CEPAL, Centroamérica: Crisis y Políticas de Ajuste, 1979-1986. México, D.F.15 de julio de 1988.

La recesión mundial de los años ochenta tuvo un efecto en la demanda de exportaciones de Honduras, que casi no aumentó, 0.5% anual. Los precios de los principales productos de exportación declinaron, excepto los del banano. Consiguientemente, el crecimiento del PIB se contrajo desde 1980 hasta 1986 y, en toda la década aunque creció en términos absolutos, se redujo en términos por habitante. Las entradas de capital privado también disminuyeron su ritmo, con el cierre de la mayor parte de líneas de crédito comerciales y bancos privados.¹⁵ Las reservas internacionales disminuyeron. El déficit fiscal se elevó promediando 8.3% del PIB en estos años, debido a tasas bajas de recaudación.¹⁶

El desempleo aumentó hasta un 20%, en particular en empresas manufactureras, de la construcción y comerciales; y los ingresos personales se contrajeron, sobre todo de las clases medias y población pobre. Los sindicatos del sector público presionaron por alzas en los salarios, logrando algunas reivindicaciones, lo que elevó el gasto público.

Las sugerencias del FMI acerca de la política laboral de los países fueron negativas en Honduras. La institución propuso que "... los gobiernos implementaran políticas de eficiencia en particular reducciones de los poderes de los sindicatos obreros para poner en práctica medidas restrictivas...".¹⁷

Así en la década el ajuste se hizo restringiendo las importaciones, que se contrajeron 40% entre 1980-1982, frenando la actividad económica y, por ende, elevando el desempleo. Además, se controlaron las exportaciones para asegurar la venta de divisas al Banco Central y regular el uso del financiamiento externo de acuerdo a esencialidades aprobadas. El financiamiento otorgado por EEUU —dado su interés geopolítico en Honduras— mitigó en parte la situación crítica de la economía. Este financiamiento llegó a representar el 45% del déficit de la balanza de pagos en 1986. De manera favorable, en 1987 y 1988 el alza del precio internacional del café dio un alivio a la economía que creció casi 6% y 4.6%.¹⁸

Con todo, la política de ajuste de la década de los ochenta tuvo magros resultados.¹⁹ La inflación se elevó, 6% promedio, siguiendo de cerca la inflación mundial, deteriorando el ingreso de las capas medias y asalariadas; el déficit fiscal se mantuvo elevado promediando 8% del PIB y el desequilibrio externo fue 9.5% del PIB. Las reservas internacionales cayeron un 13% anual en promedio. Los atrasos en el pago de la deuda externa se intensificaron a partir de 1986. No obstante, el PIB creció 2.7% anual, por arriba del resto de países centroamericanos, aunque en términos por habitante, se contrajo 0.6% anual.

Otro resultado de las primeras políticas de ajuste en los años ochenta, fue una profundización de la desigualdad del ingreso. Las medidas de ajuste no fueron suficientes para mitigar los desequilibrios externo y fiscal. El periodo fue también de represión de dirigentes populares, en el contexto de las guerras en Centroamérica.

15. El endeudamiento externo que había crecido de manera importante en el segundo lustro de la década de los años setenta continuó incrementándose.

16. FMI, *Perspectivas de la Economía Mundial*, primavera de 1986. Citado por Paul Vinelli, *La Economía Hondureña: Rasgos Generales de su Desarrollo*. En Centro de Documentación de Honduras y Universidad Internacional de la Florida, HONDURAS, *Realidad Nacional y Crisis Regional*. Tegucigalpa, Honduras. 1986. Primera edición.

17. Paul Vinelli, *Opus*. Cit.

18. Véase, Edmundo Valladares, *Cincuenta Años de Banca Central en Honduras, 1950-2000*. Tegucigalpa, D.C. abril de 2001.

19. Aunque el primer Programa de Ajuste Estructural fue firmado en 1988 —apoyado por el FMI y la Agencia Internacional para el Desarrollo del EEUU, AID—, su comienzo fue hasta 1990.

El ajuste económico neoliberal 1990-2000²⁰

Los escasos resultados de la década anterior y la decisión de las instituciones internacionales de financiamiento de declarar a Honduras inelegible para obtener créditos externos, mientras no se conviniera un plan para el arreglo de los atrasos en el servicio de la deuda, que acumulaban 700 millones de dólares, hicieron inevitable un acuerdo de ajuste con el FMI, Banco Mundial y AID.

El programa de reordenamiento estructural de la economía implementado a partir de marzo de 1990 incluyó las siguientes medidas: devaluación del lempira y abandono del tipo de cambio fijo para liberalizar el mercado cambiario; liberalización de las tasas de interés; desgravación arancelaria para liberalizar el comercio internacional.²¹ Asimismo, se implementó una política monetaria contraccionista, que se intensificó en 1997.

En el ámbito institucional se emitieron las leyes de las Instituciones del Sistema Financiero en 1995 y se efectuaron reformas a la Ley del Banco Central, concentrando su objetivo en mantener el valor de la moneda y limitando su crédito al sector público; eliminando de sus funciones el otorgar créditos a las instituciones financieras; y quitándole el papel de financiamiento a sectores productivos, que el Banco Central había realizado hasta 1997.

A pesar de las medidas implementadas, en 1994, el nuevo gobierno encontró una economía con desequilibrios fiscales y externos importantes; una inflación acentuada y atrasos en el pago de su deuda externa, cuyo servicio devengado era 53% de las exportaciones de bienes y servicios.²² A ello se añadió una crisis energética por la reducción del 50% de la generación hidroeléctrica, que afectó la manufactura y los servicios.

Así, en 1994 se tuvieron que implementar nuevas medidas de ajuste, acordadas con el FMI, con el objetivo de reducir el déficit fiscal. Entre ellas la ampliación de la base de impuestos y la reducción del gasto público; la disminución de subsidios generalizados y el incremento de tarifas públicas. Las empresas públicas más grandes y los servicios de aeropuertos, energía y telecomunicaciones serían privatizadas, con programas acordados con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo BID.²³

Los resultados económicos de los programas de ajuste implementados en la década de los años noventa fueron mixtos. Por un lado, hubo logros en el déficit fiscal, cuyo coeficiente en relación al PIB se redujo en promedio 3 puntos en la década. Las exportaciones declinaron los tres primeros años; después crecieron sostenidamente impulsadas por los mejores precios internacionales, la diversificación productiva y la devaluación del tipo de cambio. Las reservas internacionales se incrementaron.

La diversificación de exportaciones avanzó, estimulada por la devaluación y por la maquila textil. Esta, que había sido fomentada desde la década de los ochenta por medio de zonas de procesamiento libres de impuestos e importación temporal sin aranceles, aumentó 35% anual, llegando a representar el

20. Para este apartado véase, Edmundo Valladares, Opus cit., Capítulo VII, La Década de 1990-2000.

21. Ver, Gobierno de Honduras. Decreto 18-90 Reordenamiento Estructural de la Economía. 3 de marzo de 1990.

22. Ha sido frecuente que al final de cada gobierno la economía presente desequilibrios importantes fiscal y externo.

23. The International Monetary Fund, IMF, Today approved the second annual loan for Honduras under the Enhanced Structural Adjustment Facility (ESAF). January 31 1995.

30% del total de las exportaciones de bienes. La ventas de camarones y melones crecieron 17% y 47% respectivamente.

Sin embargo, estos logros se vieron opacados por varios resultados negativos. El producto creció en promedio igual que en la década anterior 2.7%, pero el PIB por habitante se contrajo levemente. Los precios domésticos —en gran medida por efecto de la devaluación— crecieron anualmente 19%, tres veces más que en la década anterior, reduciendo los ingresos reales de los asalariados y clases medias.²⁴ El déficit de bienes y servicios de la balanza de pagos fue en promedio mucho mayor que en la década anterior, casi 13% del PIB. El coeficiente de deuda a PIB, que en la segunda mitad de la década de los ochenta se había reducido 6 puntos porcentuales, en los años noventa creció considerablemente y se mantuvo en promedio en 104%.²⁵

El Programa de reordenamiento estructural de la economía tuvo costos sociales considerables. En 1988 los hogares en situación de pobreza representaban 71% del total, en 1990 ésta proporción se había elevado a 75%; y en las ciudades se incrementó 12 puntos porcentuales a 65%. El salario mínimo real se contrajo 14% en 1994, 5.5% en 1995 y 3.8% en 1996. Algunos sectores no fueron tan afectados, los márgenes de intermediación financiera se elevaron de 6.3% en 1989 a 18% en 1996 y 14% en 1999.

Posteriormente, otros programas de ajuste fueron firmados con diversas instituciones financieras internacionales, la mayoría con condicionalidades que resultaron difíciles de cumplir, por ejemplo aumentos de las tarifas públicas, la privatización de servicios y empresas —telecomunicaciones—.²⁶

En 1998 la economía hondureña sufrió un impacto severo provocado por la tormenta tropical Mitch, suprimiendo los avances en el ajuste. Los efectos de la tormenta en la producción y en los desequilibrios fiscal y externo fueron considerables. El año siguiente el PIB se redujo 1.9% y las exportaciones 21%, con lo que el déficit de la balanza de bienes y servicios fue muy elevado 16.9% (10.8% en 1998). La expansión del gasto de reconstrucción, y la reducción de los ingresos tributarios contribuyeron a un déficit fiscal de 3.7% del PIB. El huracán canceló los logros obtenidos en materia de reactivación productiva.

Se intensificó la pobreza, sobre todo rural y se elevó el desempleo. Los hogares rurales perdieron entre 30% y 40% de sus ingresos derivados de cultivos; y la pobreza se elevó de 69% a 74.6%. Además, los hogares pobres perdieron entre 15% y 20% de sus activos productivos (tierras, ganado y plantaciones), lo que comprometió su capacidad de generar ingresos y sus medios de vida.²⁷ La vulnerabilidad de la población pobre fue evidente de nuevo.

24. La devaluación puso fin a una política de tipo de cambio fijo que duró 72 años, desde 1918. Durante este periodo la inflación en Honduras siguió de cerca de la mundial; pero a partir de 1990 las variaciones cambiarias fueron un componente de la inflación.

25. Edmundo Valladares, *Opus Cit.*

26. Benedict Bull, *Aid, Power, and Privatization: The Politics of Telecommunication Reform in Central America*. Edward Elgar Publishing Ltd; illustrated edition. August 26, 2005.

27. Michael Carter, Peter Little, Tewodaj Mogues y Workneh Negatu, *Shocks, Sensitivity and Resilience: Tracking the Economic Impacts of Environmental Disaster on Assets in Ethiopia and Honduras*. International Food Policy Research Institute. Washington, D.C. April 2006.

Recuadro 1
LOS EFECTOS DEL HURACAN MITCH

En octubre de 1998 Honduras sufrió una catástrofe sin precedentes en su historia a causa del huracán Mitch. Estimaciones señalan que hubo 7,000 muertos, 11,000 desaparecidos, alrededor de dos millones de damnificados, con problemas de empleo e ingreso. Fueron destruidas 35,000 viviendas y 50,000 resultaron parcialmente afectadas. El huracán produjo una destrucción masiva de capital físico, público y privado, rural y urbano.

Cerca de un tercio de la red vial fue dañada y un considerable número de puentes destruidos, lo que provocó el aislamiento de varias ciudades y zonas productivas. Extensas áreas agrícolas sufrieron graves daños, en los cultivos de banano, caña y granos básicos.

El desastre se presentó en momentos en que Honduras crecía sostenidamente. El Gobierno se disponía a firmar un acuerdo de Facilidad Ampliada de Ajuste Estructural con el FMI, que apoyara su política de crecimiento basada en la inversión privada y una regulación estatal apropiada, llevando a cabo reformas estructurales (como la privatización de la empresa de telefonía HONDUTEL), reformas al sistema de seguridad social, fortalecimiento de la supervisión bancaria, políticas de alivio de la pobreza y fortalecimiento del marco institucional y legal para el buen uso del bosque, las tierras y las aguas. El huracán vino a frenar varias de estas iniciativas y a establecer nuevas prioridades de reconstrucción.

Una estimación valoró los daños a la economía en poco menos de 4,000 millones de dólares, equivalente a 70% del PIB de 1998. Los sectores que perdieron más capital fueron el agrícola, el de transporte y comunicaciones (particularmente carreteras) y la vivienda. En menor grado fueron afectados la ganadería, el comercio y la acuicultura. La infraestructura de agua y drenaje, salud y educación sufrió graves daños. Asimismo, hubo pérdidas de recursos ambientales.

Las pérdidas en producción para 1998 y 1999 se estimaron en 1,800 millones de dólares, particularmente en agricultura y ganadería (52%), en industria manufacturera (17%), en transporte y comunicaciones (16%) y comercio. También sufrieron pérdidas los servicios de vivienda, energía, salud, educación y provisión de agua.

Fuente: CEPAL, HONDURAS: EVALUACIÓN DE LOS DAÑOS OCASIONADOS POR EL HURACÁN MITCH, 1998. Sus implicaciones para el desarrollo económico y social y el medio ambiente. México D.F. Enero de 1999.

A fines de la década de los años noventa, en parte por los efectos del huracán Mitch, y pese al paquete de medidas de ajuste implementado, Honduras necesitaba un nuevo ajuste. El déficit externo era el mayor de los últimos 20 años —19%—; el desequilibrio fiscal volvió a elevarse —3.7%—, la deuda externa representaba 89% del PIB. La inflación era de 12%. La devaluación no parecía haber solucionado el desequilibrio externo. Más bien, se hacía manifiesto que la reforma neoliberal se acompañaba del mal manejo de activos públicos, la ineficiencia y la falta de regulación; lo que contribuía a las crisis

económicas recurrentes y a la necesidad de realizar periódicos ajustes a la economía hondureña, a la vez que la hacían vulnerable a shocks externos.

También contribuyó a esos resultados la tendencia desfavorable de los precios internacionales agropecuarios durante las décadas ochenta y noventa. En especial, la crisis de las cotizaciones del café, que incidió de manera significativa en la economía.

Debido a la importancia del sector agropecuario hondureño, conviene examinar el caso de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural en la Agricultura. La Ley para la Modernización y el Desarrollo del Sector Agrícola (Decreto # 31-92), implementada a partir de 1993 redujo drásticamente la participación del sector público agrícola, en los servicios de extensión e investigación; liberalizó el mercado de tierras-permitiendo la venta de tierras por parte de las cooperativas campesinas- y liberalizó las tasas de interés del crédito agropecuario.²⁸

Asimismo, el programa de ajuste estructural agrícola disminuyó gradualmente los precios de garantía de granos básicos al productor. Redujo, hasta casi su eliminación, las funciones del Instituto de Mercado Agrícola. La política agrícola cambió su prioridad de la seguridad alimentaria —producción de granos básicos— y cultivos tradicionales de exportación al fomento de bienes de exportación no tradicional de mayor valor, no basados en agricultores pobres.²⁹ En un país de elevados índices de desnutrición este cambio tuvo efectos adversos en los pobres, particularmente rurales.

Los resultados del sector agrícola durante una década de ajuste estructural muestran una reducción de la tasa de crecimiento de los cultivos con respecto a la década de los ochenta. Notoriamente en maíz, frijol, arroz, bananos y ganadería; parte del menor crecimiento fue debido al huracán Mitch. La productividad de los granos básicos y bananos declinó y en café creció muy levemente. No se dieron las ganancias en competitividad esperadas por el ajuste y que se reflejarían en mayores ingresos rurales y en reducción de la pobreza. En varias ocasiones los campesinos vendieron sus tierras al amparo de la Ley de Modernización Agrícola. Para el caso sólo en el Valle del Aguan, 77 cooperativas campesinas —beneficiarias de la Reforma Agraria— habían vendido sus tierras hasta 1997,³⁰ revirtiendo en parte los logros de este proceso. Los campesinos pobres resintieron el aumento de precios de insumos y bienes de consumo industriales y la reducción de los servicios públicos de apoyo; en tanto los precios de sus productos crecían poco o se estancaban.

28. Hans Jansen, John Pender, Amy Damon, Rob Shipper, *Rural Development Policies and Sustainable Land Use in the Hillside of Honduras. A quantitative livelihoods approach.* IFPRI. Research Report 147. Washington, D.C. USA. 2006. Un análisis detallado de el impacto de las políticas de ajuste en el sector agrícola de Honduras se puede ver en Andy Thorpe, *Agrarian Modernisation in Honduras.* Latin American Studies. England. April 2002.

29. Ibid.

30. Miguel Macías, *La Capital de la Contrarreforma Agraria. El Bajo Aguan de Honduras.* Tegucigalpa, Honduras. Noviembre de 2001.

Recuadro 2
ESTRATEGIA PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Durante 2002 comenzó a implementarse la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP), que había sido consultada y consensuada con la sociedad civil. Su objetivo fundamental fue reducir la pobreza en 24 puntos porcentuales hacia el año 2015, lo cual requería un crecimiento alto, sostenido y equitativo. Específicamente, se pronostica un crecimiento del PIB anual de 5,1% promedio, lo que se traduciría en un incremento de 2,7% del producto por habitante. Supuesto un poco fuerte dada la tendencia del crecimiento en los años 2000. Además, se proyectaba que el gasto social llegaría a representar 50% del gasto público total.

Entre las metas globales de la Estrategia al 2015 se encuentran las siguientes:

- i. Reducir la pobreza y la extrema pobreza en 24 puntos porcentuales;
- ii. Duplicar la cobertura en educación pre-básica en niños de 5 años;
- iii. Cubrir en 95% el acceso a los dos primeros ciclos de la educación básica;
- iv. Lograr que el 50% de la nueva fuerza laboral complete la educación secundaria;
- v. Reducir 50% las tasas de mortalidad infantil y en niños menores de 5 años;
- vi. Disminuir a no más de 20% la desnutrición en menores de 5 años;
- vii. Reducir la mortalidad materna de 147 a 73 por cada 100,000 nacidos vivos.

La Estrategia se concretizó en seis áreas programáticas: acelerar el crecimiento económico equitativo y sostenible; reducir la pobreza en las zonas rurales; reducir la pobreza urbana, estas son metas; mayor inversión en capital humano, a través de mejorar la calidad y cobertura en los servicios de educación básica y técnica-productiva, incrementar y mejorar el acceso a servicios de salud; fortalecer la protección social para grupos específicos, mujer y pueblos étnicos.

Los programas contemplados en la ERP se financian con los fondos del alivio interino de la Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC), con los fondos adicionales de la cooperación internacional, y con los recursos propios del gobierno. Asimismo, se ha ampliado el apoyo financiero a la ERP mediante la incorporación de Honduras en la iniciativa Educación para Todos (Education for All), la iniciativa del Millennium Challenge Account de los Estados Unidos; dado que según estimaciones se necesitan 4.550 millones de dólares para alcanzar las metas en 2015.

Fuente: CEPAL, Honduras: Evolución Económica Durante 2002 y Perspectivas para 2003.

En 2015 las metas de la Estrategia están lejos de cumplirse. Los hogares en situación de pobreza aun representan el 66.5 del total. Un estudio concluye en el fracaso de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, estima la magnitud de la pobreza en 62.8% en 2014.³¹ Los servicios de salud y educación son débiles. En 2014 y 2015 se presentó una crisis de abastecimiento de medicinas en el sistema de salud pública y un grave caso de corrupción en el Instituto Hondureño de Seguridad Social. Nuevamente los intentos de política pública por aliviar la pobreza mostraban escasos resultados, dado el contexto de leve crecimiento económico y elevada concentración del ingreso.

Ajuste fiscal, leve crecimiento por habitante, inflación menor y desequilibrio externo pronunciado. 2000-2005.

Durante este periodo el crecimiento fue afectado por la recesión en EEUU en el 2001, la reducción de los precios internacionales de los productos de exportación (-5%), en particular el café; y el alza del petróleo.³² Esto implicó un mayor déficit en cuenta corriente 5.1% del PIB, a pesar del menor pago de intereses de deuda externa³³ y del crecimiento de las remesas de los trabajadores en EEUU, 30% anual. De hecho el desequilibrio del balance comercial fue elevado 16.8% del PIB. La cuenta de capital se benefició del aumento de la inversión extranjera.

Además, por el lado fiscal se elevó el déficit del Gobierno a 6% del PIB. En tanto que el déficit del sector público se había incrementado a 3.2% del PIB, con compromisos de aumentos salariales. La inflación se mantenía alta 9%. Todo ello a pesar de la política de tipo de cambio flexible y de las políticas de ajuste implementadas. Nuevamente se requería un ajuste para la economía hondureña.

La administración del presidente Ricardo Maduro (2002-05) adoptó medidas con el propósito de lograr la estabilidad macroeconómica especialmente la fiscal y ejecutar las reformas estructurales. Se efectuó una nueva reforma tributaria, se redujeron en 23% los gastos de capital, y aumentaron 4% los gastos corrientes. Durante 2001-2003 el producto por habitante no creció.

En febrero de 2004 el gobierno firmó un acuerdo de Facilidad para la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento (PRGF, por sus siglas en inglés) con el FMI.³⁴ El PRGF tuvo los siguientes componentes: un marco macroeconómico consistente con un crecimiento sostenido y con el logro de objetivos en la Estrategia de Reducción de la Pobreza. Un fuerte ajuste fiscal que evitaría el aumento de salarios y fortalecería los esfuerzos de recaudación, mientras permitiría un continuo crecimiento de los gastos anti-pobreza. Una profunda reforma del sistema financiero para fortalecerlo; y mejoras en la gobernabilidad y en la transparencia.³⁵

31. Fondo Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras, Rodulio Perdomo, Mauricio Díaz Burdett, Equipo Técnico de FOSDEH, Hacia una Nueva Estrategia para la Reducción de la Pobreza. Tegucigalpa, Honduras. Mayo de 2015.

32. A ello se sumó los efectos de una sequía en la producción agrícola en 2001.

33. Debido a la negociación con el Club de París, en el contexto de los programas Iniciativa para los Países Pobres Muy Endudados y el de Alivio de la Deuda Multilateral.

34. Ver, Honduras—Letter of Intent, Memorandum of Economic Policies, and Technical Memorandum of Understanding. Tegucigalpa. February 2, 2004. El acuerdo de ajuste anterior con el FMI de no fue completado, ya que las metas pactadas, especialmente las fiscales, no fueron alcanzadas en el bienio 2001- 2002.

35. Estos componentes incluían un detallado programa de metas y criterios de ejecución cuantitativos sobre los activos domésticos del BCH, las reservas internacionales y los atrasos en el servicio de la deuda. Comprendía techos al déficit público

En mayo, 2004 los países miembros del Club de París otorgaron una importante condonación, de 1.061 millones de dólares, de la deuda externa pública, y en septiembre el FMI y el Banco Mundial aprobaron la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral, que favorece a Honduras.³⁶ En diciembre el FMI acordó la condonación de la deuda de Honduras con el Fondo. Esto significó un alivio considerable para las finanzas del gobierno y poder disponer de recursos para la ERP. El PIB se incrementó 5% en 2004.

En 2005 el PIB se elevó 4.1% hubo un fuerte aumento en las remesas, que permitió reducir considerablemente el déficit en cuenta corriente del balance de pagos de 7.7% del PIB en 2004 a 3% en 2005, pese al aumento de 53% de las importaciones. El déficit del gobierno como proporción del PIB declinó, de 3,4% del 2004 a 2,2%. Asimismo, se inició la reforma de la política monetaria dentro del esquema acordado con el FMI.

El saldo de la deuda externa de Honduras declinó 13% a 5.170 millones. Los indicadores de la carga de la deuda externa pública se redujeron con respecto al PIB y a las exportaciones de bienes y servicios. Las metas del acuerdo con el Fondo Monetario se habían cumplido, aunque las empresas públicas de telecomunicaciones y energía eléctrica mostraban fuertes problemas en su gestión.³⁷

Durante el periodo 1999 a 2006 se dio un descenso sostenido de la pobreza y la pobreza extrema, que se redujeron de 79.7% y 56.8% a 71.5% y 49.3% respectivamente. El gasto social, como porcentaje del PIB, se elevó. La delincuencia, que venía creciendo desde los años noventa, fue atendida con prioridad por el gobierno. La tasa de homicidios intencionales se redujo de 51 en el 2000 a 35 en el 2005.³⁸

CRECIMIENTO, FUERTES DESEQUILIBRIOS, TENSIONES POLÍTICAS Y SOCIALES

Crecimiento elevado, buenos resultados sociales, desequilibrios pronunciados y crisis política, 2006-2009. Administración del Presidente Manuel Zelaya

El nuevo gobierno del Presidente Manuel Zelaya continuó con el Acuerdo de Servicio para el Crecimiento y la Lucha Contra la Pobreza, con el FMI, que concluyó en febrero de 2007. Durante 2006 disminuyó el déficit fiscal a 1.6%, como resultado de un aumento de los ingresos tributarios de casi 18% —pese a la reducción de aranceles—, pero también como consecuencia de restringir la inversión pública y el gasto social.

y del gobierno central, al pago de remuneraciones de este, pisos al excedente de operación de las empresas públicas y al gasto anti-pobreza.

36. CEPAL, HONDURAS: EVOLUCIÓN ECONÓMICA DURANTE 2005 Y PERSPECTIVAS PARA 2006. 14 de agosto de 2006. México, D.F. México. Ver también, IMF, Honduras, Enhanced Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative Completion Point Document. Washington D.C., March 9, 2005.

37. La Empresa Nacional de Energía Eléctrica tuvo pérdidas financieras anuales por 2,300 millones de lempiras en 2003-2005. Las pérdidas eléctricas de distribución, por fraudes y conexiones ilegales, fueron de 25% del total en 2006. Banco Mundial, Honduras, Temas y opciones del sector energía, Informe final. Washington, D.C., 27 de abril 2007.

38. La tasa es la relación entre el número de homicidios por cada 100,000 habitantes. Ver, United Nations Office on Drugs and Crime, Global Study on Homicide 2011. Trends, Contexts and Data. Viena. Austria.

En este año se aceleró el crecimiento de la economía, 6%, asociado a la mayor inversión y al aumento del consumo privado facilitado por el flujo de las remesas familiares, que representaron 26% del PIB. El alivio por la condonación de la deuda externa fue significativo y permitió un mayor gasto en reducción de la pobreza. El servicio de la deuda se redujo de 78% del PIB en 1999 a sólo 16% en 2007. La tasa de inflación disminuyó considerablemente a 5.3%. Pero el déficit comercial externo ascendió a 26% del PIB, y fue financiado principalmente remesas familiares.³⁹ Así, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos fue 1,9% del PIB.

Sin embargo, en abril de 2006 se presentaron diferencias con el FMI respecto a la política fiscal. Se otorgaron aumentos de salarios a empleados públicos, incluido un acuerdo con los maestros por cuatro años para incrementar sus sueldos, lo que condujo a la suspensión de la Carta de Intención con el FMI.

En 2007 el crecimiento se mantuvo alto 6%, estimulado por el consumo, asociado a remesas, y por el dinamismo de la construcción; la inflación se elevó a casi 9%, debido al mayor precio de las importaciones. Éstas aumentaron fuertemente —por el alza de los precios del petróleo y de alimentos—, produciendo un deterioro de la balanza comercial y de la cuenta corriente 9.1% del PIB y, consiguientemente, una pérdida en las reservas internacionales netas. Pese al alivio brindado por la reducción de la deuda pública externa.⁴⁰

Al mismo tiempo el déficit fiscal se elevó a 2.9%, reflejando en parte transferencias a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica, para aliviar sus problemas financieros y por los aumentos salariales a empleados públicos 25%. El crédito al sector privado fue expansionista, impulsando las importaciones.⁴¹

El programa de ajuste no se cumplió, y el gobierno negoció un nuevo Acuerdo Stand By, por 65 millones de dólares, con el FMI que entró en vigencia en marzo de 2008. Nuevamente el objetivo principal fue afianzar la estabilización macroeconómica y el crecimiento, consolidando y reorientando la situación fiscal y atendiendo las debilidades del sector de energía. Se establecieron criterios de desempeño cuantitativos en relación a los atrasos de la ENEE con el sector privado, a la contratación de préstamos no concesionales y a los atrasos externos del sector público. Además, metas indicativas con respecto al gasto primario corriente del Gobierno Central; al gasto para la reducción de la pobreza; y a la masa salarial del Gobierno Central.⁴²

En 2008 la economía hondureña creció 4%, menor que la tasa de 2007, el PIB por habitante sólo aumentó 1,7% resintiendo la crisis financiera global. La intermediación financiera 18% y las comunicaciones 11% fueron los más dinámicos. La inflación se elevó nuevamente 10,8%, principalmente por el alza en los precios internacionales del petróleo y de los alimentos. El resultado fiscal fue de -2.3%. El déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos se deterioró nuevamente de manera considerable (13,9% del PIB). Esto reflejó un déficit de la balanza de bienes de 32,7% del PIB, asociado a los elevados precios del petróleo y al consumo privado, que registró un incremento de 7,1%, compensado en parte por las remesas de los trabajadores en el exterior, 3.160 millones de dólares.

39. La relación de precios del intercambio ha declinado en los años 2000, llegando a -14% en 2006. Entre 2002 y 2006 la factura petrolera se duplicó y en 2006 llegó a representar 11,8% del PIB.

40. Conviene mencionar que el servicio de la deuda se redujo de 78% del PIB en 1999 a sólo 16% en 2007.

41. Véase, International Monetary Fund, Honduras: Request for Stand-By Arrangement—Staff Report Staff Statement; and Statement by the Executive Director for Honduras. Washington, D.C. July 2008.

42. IMF, Memorandum de Política Económica y Financiera. Washington, D.C. USA. 2008.

De lo mencionado se aprecia que nuevamente la economía de Honduras presentaba desequilibrios externo, fiscal e inflacionario de importancia en un contexto de escaso crecimiento por habitante, y en momentos de agitación política interna. De nuevo los programas del FMI para Honduras no se cumplían y sus metas mostraban su poco realismo.

Por otra parte, cabe destacar que el Gobierno del Presidente Zelaya implementó diversas medidas de política económica favorables a las capas medias y pobres de la población. Suprimió la tasa de 10 dólares que pagaban los estudiantes al ingresar en los centros de enseñanza públicos, lo que amplió el acceso a las personas de menores ingresos. En agosto de 2008 el gobierno decidió incrementar el salario mínimo cerca de 62%. Con este aumento el salario mínimo únicamente cubría el 89% de la canasta básica y en el medio rural apenas el 65%. Pero con esta medida, y con la modalidad como fue adoptada, confrontó a los empresarios.⁴³

Asimismo, el gobierno contrató el abastecimiento de derivados del petróleo en condiciones económicas favorables a Honduras, dentro del marco de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). El país pagaría el 60% del valor de la factura petrolera en efectivo contra entrega y el 40% restante en un plazo de 23 años y con un interés del 1% anual. Además, Honduras podía abonarle el 40% de la factura en especie, con productos agropecuarios.⁴⁴

Los indicadores de ingreso mejoraron considerablemente. La pobreza y la pobreza extrema declinaron de 2005 a 2009 de 63.7% a 58.8% y de 46% a 36%. El indicador de concentración del ingreso también se redujo de 58.9% en 2005 a 54.7% en 2009. Esto se debió, principalmente, al flujo de remesas de los trabajadores hondureños en el exterior, a los recursos generados en el tráfico de estupefacientes, al alivio por la renegociación de la deuda externa ya las medidas de política mencionadas. Más que la política social, las remesas jugaron un papel importante en reducir la pobreza en los 2000, como ha sucedido en otros países de Latinoamérica.

Sin embargo, el desempleo se elevó por la menor demanda internacional- crisis financiera-, principalmente, de textiles, prendas de vestir y por el aumento del salario mínimo. Se estima que en el último trimestre de 2008 y el primer semestre de 2009 se perdieron unos 39.000 empleos en la maquila y en la construcción 40,000 puestos.⁴⁵ En la industria de bienes para la transformación cerraron 42 empresas y el personal ocupado se redujo 15%.⁴⁶

Por otra parte, la criminalidad y la violencia se acentuaron en este periodo de gobierno. Los homicidios intencionados pasaron de 35 por cien mil habitantes a 70.7 en 2009. Ello afectó el clima de negocios y la seguridad de la población.

43. José Cordero, Honduras: Recent Economic Performance. Center for Economic and Policy Research. Washington D.C. USA. November 2009.

44. El 15 de enero de 2008 los presidentes de Honduras y Venezuela acordaron que éste país suministrara a Honduras 20.000 barriles de carburantes al día durante dos años. Honduras se comprometía a adquirir al proveedor el 100% del fueloil (búnker) para generación eléctrica, el 30% del gasoil y el 30% de la gasolina que consumía. Asociación para una Sociedad más Justa, ¿Manuel Zelaya Defensor de los Pobres?. 6 de octubre de 2009.

45. CEPAL, Ibid.

46. Banco Central de Honduras, Informe de Comercio Exterior de Bienes para la Transformación. Tegucigalpa, Honduras. 2009.

Recuadro 3

CLAROSCURO EN LA ADMINISTRACIÓN DEL PRESIDENTE ZELAYA

En el 2006, Honduras logró un alivio de la deuda externa de 4,000 millones de dólares. la nueva administración tomaría la decisión sobre cómo invertir estos recursos mediante la Estrategia para la Reducción de la Pobreza, ERP. En marzo los maestros —el gremio más fuerte del país— realizaron una huelga exigiendo el cumplimiento de su estatuto acordado con el Gobierno, que incluía aumentos salariales. El Presidente Zelaya prometió cumplir las exigencias de los maestros sin costos para ningún grupo social. Así, usó una parte considerable de los recursos de la ERP para pagar el aumento de salarios a los maestros.

La modalidad que mediante la cual se adoptó la decisión de incrementar el salario mínimo en 2009 intensificó las tensiones entre el gobierno y los empresarios. El aumento al salario mínimo fue respuesta a una legítima demanda en favor de los pobres, pero fue técnicamente mal formulado y políticamente mal ejecutado; con efectos adversos en pobres, algunos asalariados y en la pequeña empresa. Desde diciembre de 2008, la crisis financiera global se reflejaba en la menor demanda de exportaciones de Honduras y, por lo tanto en varias empresas hondureñas. El aumento pronunciado del salario mínimo se dio en este contexto, y contribuyó a que algunas empresas cerraran sus operaciones y a que el desempleo aumentara.

Los salarios de varios grupos de profesionales están indexados al salario mínimo. Para el caso los sueldos de los empleados de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, por lo que el aumento salarial resultó en un alza de su presupuesto por 800 millones de lempiras— unos 40 millones de dólares. Ni la universidad ni el país tenían la capacidad de pagar esto, por lo que el aumento al salario mínimo tuvo como consecuencia una huelga que cerró la universidad durante más de dos meses. Así, el aumento al salario mínimo por parte de la administración Zelaya es un ejemplo de una decisión de política favorable a los pobres pero mal implementada.

Además, en Honduras, un aumento del salario mínimo generalmente es realizado de forma consensuada entre la clase obrera y los empresarios. Sólo en caso de que no haya acuerdo, el Ejecutivo toma acciones. La decisión del Presidente Zelaya no fue consultada, ni con los sindicatos, ni con los empresarios; que hubieran podido sugerir formas de mejorar el impacto positivo y aminorar los costos de la medida. De esta manera, una política necesaria tuvo costos innecesarios y aumentó las tensiones políticas y sociales en el país.

No obstante, se debe reconocer que las políticas del Presidente Zelaya favorecieron a la población de bajos ingresos, lo que contribuyó a disminuir la pobreza y la concentración del ingreso.

Fuente: Asociación para una Sociedad más Justa, Manuel Zelaya, Defensor de los Pobres?.<http://asjhonduras.com/cms/index.php>. 6 de octubre 2009.

En 2009 la economía hondureña soportó el impacto de la más fuerte crisis política de los últimos treinta años.⁴⁷ Esto se sumó a los efectos de la desaceleración de la economía internacional. El PIB

47. El cambio de gobierno fue en junio 2009, asumiendo el Presidente del Congreso Nacional Ingeniero Roberto Micheletti.

se redujo 2.1% —4.1% por habitante— la posición externa se deterioró, también debido a la política macroeconómica expansionista, el déficit en cuenta corriente ascendió a 3.6% del PIB y las reservas internacionales netas cayeron 15%.⁴⁸ El déficit del Gobierno Central se elevó a 6.2% del PIB —mayor en 160% al de 2008— por una reducción de 10% de los ingresos corrientes y una expansión de los gastos de consumo de 22%. Las finanzas del resto del sector público se también se deterioraron, su déficit consolidado fue 213% superior al de 2008. La inversión fija privada se contrajo 39%. Paradójicamente la inflación fue de **sólo** 3%, la más baja desde diciembre de 1987.⁴⁹ La economía hondureña estaba en crisis y requería un nuevo ajuste. Quedaba de manifiesto la insuficiencia de los programas de ajuste —auspiciados por el FMI y WB— su visión de muy corto plazo, su escasa consideración de los desafíos principales y de las restricciones del desarrollo hondureño.

Con todo, la primera década de los años 2000 fue el periodo de mayor crecimiento económico en los últimos 30 años, 4.1% promedio anual.⁵⁰ Los factores que explican este crecimiento, en su mayor parte, están relacionados con el sector externo. Las remesas de los trabajadores hondureños en el exterior, han sido una fuente de dinamismo para el consumo privado y de divisas para las importaciones. Las exportaciones de la industria de bienes para la transformación, maquila, han generado empleo, ingresos y divisas. Además, contribuyeron a la economía los recursos provenientes del tráfico irregular de estupefacientes y la diversificación agrícola de exportación iniciada en los años ochenta.

Asimismo, la inversión privada contribuyó a este crecimiento productivo. La formación bruta de capital fijo creció a una tasa de 12.4% anual, a pesar de la caída pronunciada de 2009; y la inversión extranjera directa fue dinámica.

Desaceleración del crecimiento, desequilibrios, violencia, inseguridad y estado débil. 2010-2013

Ante la deteriorada situación económica el nuevo gobierno del Presidente José Lobo solicitó al FMI un crédito Standby por 18 meses y 129.5 millones de Derechos Especiales de Giro, que fue aprobado en octubre de 2010.

En 2010-2012 la economía mostró un crecimiento de 3.5%, apenas 1.3% por habitante. La inflación se mantuvo cercana a 6%. El déficit fiscal fue de 5.3% promedio en los dos últimos años. A finales de 2012 la economía crecía modestamente 3.3%, la inflación era 5.7% y se presentaban presiones en el sector externo, con un creciente desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos estimado en 8.8% y una reducción de las reservas internacionales. El desequilibrio fiscal era mayor que en 2011. El Fondo Monetario Internacional vislumbraba riesgos importantes para el mediano plazo y recomendaba la

48. IMF, Honduras: Letter of Intent, Memorandum of Economic and Financial Policies, and Technical Memorandum of Understanding, September 10, 2010.

49. Principalmente por la contracción del consumo privado y de la inversión pública, los menores precios internacionales de los combustibles y materias primas, la estabilidad en el tipo de cambio nominal; así como la oferta interna adecuada de algunos bienes agrícolas.

50. No obstante, el crecimiento promedio anual del producto por habitante apenas fue de 1.7%.

adopción pronta de medidas macroeconómicas para disminuir el crédito; reducir el gasto corriente y eliminar las exenciones tributarias.⁵¹

Conviene resaltar que la evolución económica en 2012 y 2013 se dio en el contexto de tensiones entre los poderes legislativo y judicial, intentos de modificar la constitución por medio de una Asamblea Constituyente, de elevada tasa de homicidios, y una lucha inútil y costosa —en términos humanos y económicos— contra el tráfico de drogas.⁵² Esto produjo un ambiente creciente de temor entre la población, en un año de elecciones. Así, el clima de negocios no era favorable.

“Honduras no necesita una asamblea nacional constituyente, lo que requiere es que los gobernantes respeten y cumplan las leyes. El sistema democrático cuenta con tres poderes independientes. Cualquier injerencia de uno sobre otro es malo para la democracia”

Ricardo Maduro, ex Presidente de Honduras 2002-2006⁵³

El período 2010-2013 concluyó éste último año en el ámbito económico con una actividad productiva desacelerada, alrededor del 3%. Fuerte desequilibrio fiscal del 7.9% del PIB. El desajuste externo sería de 9.5% del PIB, pese a que los valores unitarios de las exportaciones durante los últimos 4 años han sido mayores a los del periodo similar anterior y al considerable flujo de remesas. En este periodo la deuda externa aumentó considerablemente de 96%. La inflación se ubicó alrededor de 5%.

No se pudo lograr un acuerdo con el FMI,⁵⁴ por lo que, ante la situación financiera deteriorada, en 2014 el gobierno entrante buscaría un nuevo acuerdo con el Fondo para mitigar los desequilibrios.

La situación social y política estuvo marcada por la violencia, inseguridad ciudadana, tensiones políticas y el descontento social —por bajos ingresos e inequidad acentuada— e indicadores de corrupción. En efecto, Dr. Ramón Custodio Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, expresó que “la impunidad en la malversación de los fondos públicos y de los actos de corrupción así como la ineficiencia de la administración general del Estado, tiene a Honduras sumida en una crisis sin precedentes”.

Asimismo, 2010 se caracterizó por crisis de instituciones del estado, Ministerio Público, Policía, Ministerio de Salud, ENEE e intentos de aprobar leyes rechazadas por varios sectores de la sociedad, como la Asociación Nacional de Industriales y dirigentes obreros.⁵⁵

51. Statement by the IMF Article IV Mission to Honduras Press Release No. 12/480. December 11, 2012.

52. The Economist, Winding down the war on drugs: Towards a ceasefire. February 21 2013.

53. Entrevista del presidente Maduro publicada en el diario El Herald. 18 de febrero de 2013. Tegucigalpa, Honduras.

54. Banco Central de Honduras, Programa Monetario 2012-2013. Tegucigalpa, Honduras. Abril de 2013.

55. Por ejemplo la Ley de Promoción del Desarrollo y Reconversión de la Deuda Pública, conocida como ley hipoteca de los recursos naturales del país y la propuesta de “ciudades bajo estatuto” charter cities.

Cuadro 3
HONDURAS: INDICADORES SELECCIONADOS (%)

	2009	2013
Producto Interno Bruto	-2.4	2.8
Déficit Cta. Corriente/ PIB	6.2	7.9
Inflación	5.47	5.18
Saldo de la deuda pública total*	3,708.5	7,701.1
Externa	2,438.8	5,056.1
Interna	1,240.9	2,645.1
Deuda total/ PIB%	25.0	43.0

* Secretaría de Finanzas, Situación y Evolución de la Deuda Pública de Honduras al II Trimestre 2013 y Memoria 2013.

El PIB por habitante que permaneció casi estancado —1.5%— los últimos cuatro años, junto con la alta concentración del ingreso, explican en buena parte, los niveles de pobreza muy elevados de este periodo. Alrededor de 66% de la población hondureña vive en pobreza y cerca del 46% en extrema pobreza (2012). En zonas rurales un 58% de los hogares viven en extrema pobreza.⁵⁶

A inicios de agosto de 2013 Standard& Poors bajó las calificaciones soberanas de largo plazo en moneda extranjera y en moneda local de Honduras a ‘B’ de ‘B+’. Considerando “que la reducida flexibilidad fiscal y una creciente carga de deuda han hecho que Honduras sea más vulnerable a *shocks* externos o a problemas políticos. Es probable que el nivel alto del déficit del gobierno central de un 6% del PIB aumente la deuda neta del gobierno.”⁵⁷

Por otra parte, según el Banco Mundial “Los altos niveles de crimen y violencia son el mayor desafío para el desarrollo de Honduras. Entre 2005 y 2011, las tasas de homicidio se incrementaron de 37 a 91.6 homicidios por cada 100,000 habitantes. La violencia está concentrada en áreas urbanas (65% de los homicidios ocurren en 5% de las municipalidades) y la mayoría de víctimas son hombres (94%), comprendidos entre los 15 y 34 años de edad (63%).” Se estima que los costos anuales de la violencia representan alrededor del 10% del PIB del país (cerca de US\$900 millones). Así, los confianza de los ciudadanos en el imperio de la ley se ha erosionado.⁵⁸ Un factor que ha contribuido a la violencia y elevados homicidios es la implementación de la “guerra contra las drogas” que tiene elevados costos para Honduras en vidas humanas, uso de valiosos recursos presupuestarios públicos, intensificación de un clima de inseguridad, daños a la actividad productiva y, en general, pérdida de concentración de los desafíos nacionales de desarrollo.

Como ejemplo en octubre de 2015 el estado hondureño procedió al cierre del Banco Continental de la familia Rosenthal, uno de los principales inversionistas del país en las últimas seis décadas, señalado

56. Banco Mundial, Honduras: Panorama General. <http://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>.

57. Standard & Poor's baja calificación soberana de largo plazo de Honduras a ‘B’; la perspectiva es estable. 06-Aug-2013. <http://www.standardandpoors.com/ratings/>

58. Banco Mundial, Op. Cit.

por lavado de dinero. Ello dañó a 40 empresas, del Grupo Continental, en los sectores de Banca, Seguros, Corredurías, Inversiones, Arrendamiento, Construcción y Vivienda, Zonas de Procesamiento Industrial (ZIP), Tecnología en Sistemas, Empresas Agrícolas e Industriales, de generación eléctrica, inmobiliarias cementera. Afectando a 11,000 empleados y sus dependientes. Asimismo, clausuró al Diario el Tiempo y Canal 11, afectando la libertad de expresión.⁵⁹ Además, perjudicó a las empresas de Honduras y del resto de Centroamérica que tenían relaciones comerciales y financieras con el Grupo Continental.

Por otra parte, estudios científicos y análisis económicos muestran lo inútil de una guerra que no se ganará. Por una parte, investigaciones científicas muestran que el daño causado por estupefacientes es mucho menor que el producido por el alcohol. Los daños a terceras personas son mucho menores en el caso de los estupefacientes.⁶⁰ Ver cuadro de abajo. Además, hay una creciente conciencia en el mundo de que “Es hora de acabar con esta guerra. Existe un amplio consenso y suficientes evidencias para saber que la estrategia actual ha sido desastrosa, no ha logrado su objetivo y ha provocado muchas consecuencias negativas. Continuar por esta línea no está justificado.”⁶¹

Recientemente la Global Commission on Drug Policy integrada por personalidades a nivel mundial recomendó “Putting health and community safety first requires a fundamental reorientation of policy priorities and resources, from failed punitive enforcement to proven health and social interventions.”⁶²

En las elecciones de noviembre de 2013 apenas el 36.9% de los votos fueron a favor del candidato nacionalista. El partido liberal 20.3% y el partido Libertad y Refundación 28.8%, formado por una división del partido liberal, sumaron 49.1%, casi la mitad de los votos. Esto brindaba las bases para un gobierno de unidad con participación de todos los partidos. Pero no fue así. De nuevo se ha dado una práctica de control de los poderes por el Partido Nacional.

VULNERABILIDAD CON BAJO CRECIMIENTO Y MANIFESTACIONES SOCIALES ANTICORRUPCIÓN, 2014-2015.

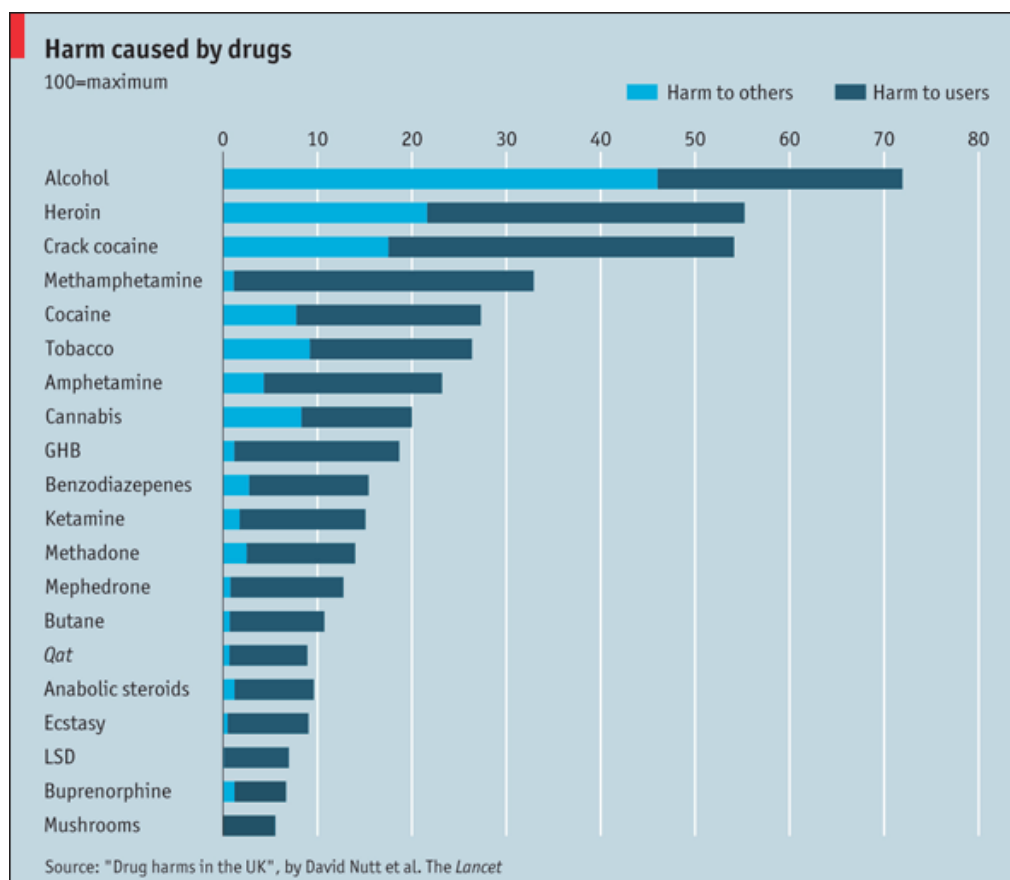
Durante 2014 y 2015 se ha manifestado falta de institucionalidad, se ha acentuado, desorden jurídico y no hay contrapesos entre los poderes. Además la falta de transparencia facilita el mal uso de recursos. Las manifestaciones sociales en las calles han abundado pidiendo que una comisión

59. El Periódico es de tendencia liberal, de oposición al actual gobierno. El Ing. Jaime Rosenthal es un dirigente del partido liberal de larga trayectoria.

60. David J Nutt, Leslie- Neuropsychopharmacology Unit, Imperial College, London, UK, A King, Lawrence D Phillips, on behalf of the Independent Scientific Committee on Drugs, Drug harms in the UK: a multicriteria decision analysis. LANCET. NOVEMBER 1 2010. UK. Véase también la opinión del economista premio Nobel Gary Becker, Es hora de acabar la guerra contra las drogas, en CATO Institute, septiembre 2001. Publicado en la Agencia Interamericana de Prensa Económica (AIPE).

61. John Collins, coordinador de proyecto de política internacional sobre drogas de la London School of Economics (LSE), pero la suscriben en un informe de 84 páginas cuatro Premios Nobel de Economía —Kenneth Arrow (1972), Sir Christopher Pissarides (2010), Thomas Schelling (2005) y Vernon Smith (2002)—, y diversas personalidades como el ex primer ministro británico Nick Clegg, el Alto Representante de la UE para Asuntos de Seguridad y Política exterior (1999-2009), Javier Solana, y el ex secretario de Estado de EEUU (1982-1989), George Shultz. Citado en El Mundo Es.

62. Un muy buen análisis histórico y científico es J. Hari, Chasing The Scream: The first and last days on the war on drugs. Jan. 2015



Fuente: http://www.economist.com/blogs/dailychart/2010/11/drugs_cause

internacional investigue varios casos de corrupción. Una muestra de la situación actual es un grave caso de corrupción en el Instituto Hondureño de Seguridad Social, relacionado con el Partido de Gobierno, que aun no se esclarece. La Comisión Interventora del Instituto afirma que “Es evidente la situación actual de calamidad que se ha provocado por las ineficientes administraciones del Instituto Hondureño de Seguridad Social. La mala gestión de los recursos financieros y materiales del Instituto en los diferentes regímenes que lo integran: Enfermedad-Maternidad (EM), Invalidez, Vejez y Muerte (IVM) y Riesgos Profesionales (RP), lo ha llevado a un grado de incapacidad para responder a las necesidades y derechos básicos de la ciudadanía hondureña.”⁶³

Por su parte el informe de octubre 2015 del FMI⁶⁴ acerca de Honduras presenta logros en materia de reducción del déficit de las finanzas públicas, fortaleza de las reservas internacionales, control de la inflación. Avances que han sido facilitados por la mejora internacional de los términos de intercambio y, sobre todo, por el flujo fuerte de las remesas de emigrados.

63. Vilma Morales, German Leitzelar, Roberto Carlos Salinas, PRIMER INFORME DE LA COMISION INTERVENTORA DEL INSTITUTO HONDUREÑO DE SEGURIDAD SOCIAL. Tegucigalpa, Honduras. Febrero de 2014.

64. International Monetary Fund, IMF, Country Report No. 15/283, Honduras. FIRST REVIEWS UNDER THE STAND-BY ARRANGEMENT AND THE STAND BY CREDIT FACILITY October 2015.

Si se consideran otros indicadores del reporte del FMI, vemos una situación menos favorable. El crecimiento de Honduras es insuficiente, el coeficiente de inversión se ha reducido. La grave situación del capital humano se refleja en que casi el 60% de la PEA está subempleada o desempleada. El endeudamiento público continúa aumentando hasta llegar a casi 50% del PIB.

Dos acontecimientos sobresalen en la gestión pública de 2015. La crisis de corrupción no resuelta del Instituto Hondureño de Seguridad Social y las numerosas manifestaciones en ciudades de Honduras pidiendo una comisión internacional contra la impunidad. En segundo lugar, la liquidación del Banco Continental y su importante grupo de empresas asociadas, con efectos sobre la economía de la región norte.⁶⁵

Cuadro 5
HONDURAS: INDICADORES SELECCIONADOS

	2014	2015	
PIB por habitante	1.7	2.2	Crecimiento insuficiente, mantiene la pobreza agravado por concentración del ingreso
Inversión /PIB	22.1	21.8	Se reduce. Confianza en economía
Desempleo abierto	5.3		
Urbano	7.5		
Subempleo 2012	54.1		Baja productividad y subutilización del capital humano
Inflación	6.1	4.1	Refleja reducción de precios hidrocarburos
Déficit público/PIB	4.6	3.8	Desabastecimiento servicios de salud
Saldo Deuda Pública	46.5	49.3	Endeudamiento acentuado. Restructuración de deuda interna
Pobreza	68.2		Persisten indicadores elevados.
Pobreza extrema	44.6		Grave problema de alimentación
Remesas (en millones de dólares)	3,353.0	3,496.0	Los pobres emigrados impulsando la economía desde el exterior
Remesas/PIB	11.5		
Déficit Balanza de pagos	7.4	6.5	Elevado desequilibrio pese a remesas
Homicidios/ 100,000 hab.	68.1	60.0	Violencia y grave inseguridad

Fuente: International Monetary Fund, IMF, Country Report No. 15/283, Honduras. FIRST REVIEWS UNDER THE STAND-BY ARRANGEMENT AND THE STAND BY CREDIT FACILITY October 2015 e Instituto Nacional de Estadísticas.

65. El banquero y dirigente político Jorge Bueso Arias expresó que “a pesar de la crisis económica sufrida durante este año, se espera que la situación de la economía mejore el próximo año 2016”.

En materia política, se podrían considerar los tres escenarios siguientes: i. Apertura hacia una sociedad política y social menos desigual; con resquebrajamiento del bipartidismo, como una respuesta al escaso desarrollo y a la crisis social y política; y adopción de algunas reformas favorables a la población de ingresos bajos. ii. Un arreglo entre elites con la persistencia de los problemas. Esto sería dificultado por la presencia de actores sociales beligerantes, lo que junto a la no solución de los problemas implicaría un escenario inestable. iii. Mantener el “*Ancien Régime*”, profundizando la inestabilidad y la conflictividad, y posibles tendencias autoritarias. Este escenario parecería ser más cercano a la realidad actual.

Recuadro 4
TRES ESCENARIOS POLÍTICOS POSIBLES

1. Escenario 1 apertura a una sociedad política y socialmente menos desigual, que supone el resquebrajamiento del bipartidismo. Este cambio podría darse porque:
 - i. En las tres décadas de democracia se han mostrado escasos avances sustantivos en los temas económicos y sociales; y ante una institucionalidad debilitada que no justifica la continuidad del modelo, se prevería una modificación sustantiva de éste. El rezago del país frente a Centroamérica se mantiene, y no se ha aprovechado la relativa estabilidad política hondureña, sobre todo al evitar conflictos armados.
 - ii. Hay descontento ciudadano con el alto grado de inseguridad, la criminalidad elevada, el narcotráfico, así como la creciente presencia de las “maras”.
 - iii. La corrupción generalizada es un lastre a los intentos de desarrollo, y es capaz de desvirtuar las oportunidades que presentan, los actores internos y la inversión extranjera.
 - iv. El sistema bipartidista, impide a muchos sectores de capas medias y de bajos ingresos manifestar sus intereses. Lo que se acentúa por los niveles de pobreza e inequidad elevados. Los partidos tradicionales no proponen salidas viables e incluyentes, y carecen de líderes capaces de implementar estrategias de desarrollo. Así, una alternativa política, aunque no esté totalmente definida puede atraer votos populares.
 - v. La ruptura política del 29/6/2009 y la tendencia a acomodar la Constitución y leyes a los intereses particulares, ha generado la baja confiabilidad en el actual sistema.
 - vi. Ya hay una tendencia incipiente al surgimiento de nuevos partidos y movimientos alternativos, similares a movimientos de Sudamérica.
 - vii. Los EEUU podrían tolerar cambios que no afecten sus intereses estratégicos.
2. Escenario 2 se tiende a un arreglo entre elites y persisten las restricciones y desafíos al desarrollo y se atenúan los conflictos políticos y sociales. En efecto:
 - i. Honduras ha tendido a adoptar posiciones políticas moderadas, en las últimas décadas, salvo en cortas excepciones. Por su casi inmovilismo económico y social la elite política ha evitado radicalizar posiciones.

- ii. Las diferencias entre las elites, que no tienen intereses fundamentales encontrados, se han logrado ajustar para evolucionar y reacomodarse lentamente. Este sería el caso de la antigua clase terrateniente y que se vio ligeramente afectada por una transformación agraria, pero no modificó sus sistemas de producción agraria extensiva, y continua conviviendo con el minifundio, que concentra mucha pobreza.
 - iii. Lo anterior le ha permitido a la clase gobernante aplicar “*válvulas de escape*” cuando la presión social se agudizaba —el caso de la limitada reforma Agraria en los años setenta—; o cuando un grupo específico se radicalizaba, como fue el caso de algunos militares en los inicios de los ochenta.
3. Finalmente, el tercer escenario, consistiría en mantener el *status quo*, profundizando la inestabilidad y conflictividad. Ello porque:
- i. Los grupos de poder financiero, comercial, medios, iglesias y militares, y el factor externo, se coordinan con este propósito.
 - ii. Los partidos tradicionales, hasta hoy mantienen arraigo en la población. Aunque el ascenso de un partido como *Libre y Fundación* debilitaría su poder.
 - iii. Las Fuerzas Armadas tienen mayor participación; en los últimos tiempos han recobrado autonomía y se alinean entre los actores derecha.
 - iv. La oposición más fuerte estaría siendo controlada con regalías y, sobre todo, con una silenciosa represión.
 - v. Buena parte de la cooperación internacional multilateral y bilateral apoya implícita o explícitamente este modelo de exclusión social, y le preocupa sólo de manera secundaria los efectos sobre derechos humanos e inequidad social. Un extremo son los proyectos de “*Apoyo Institucional*”, que en vez de fortalecer debilitan a los entes locales, en ocasiones mediante políticas que favorecen al cooperante.
 - vi. Este escenario sin duda alguna sería un arreglo inestable y mantendría sin solución la conflictividad y dejaría planteada la posibilidad de los dos escenarios anteriores.

Fuente: Ramón Serna Hidalgo, *Incidencia de los Factores Políticos en el Proceso de Desarrollo de Honduras* 2013.

REFLEXIONES FINALES

1. Con diferentes *tipos de políticas de ajuste* implementadas en las décadas de los años 1980, 1990 y en la primera de los 2000, la economía hondureña obtuvo logros temporales en el ajuste de sus desequilibrios, de finanzas públicas y del sector externo, pero estos fueron volátiles, no sostenidos. Las medidas adoptadas no fueron suficientes —no las más adecuadas—, o la naturaleza de los desequilibrios, requería acciones en ámbitos diferentes de la economía.
2. Esto llama a reflexionar acerca de los programas del FMI para Honduras, y quizá otros países. Las medidas implementadas no logran resultados sostenibles, porque o no se aplican, porque el FMI no tiene la capacidad —o el poder— de convencer a los países, o no son las más adecuadas, o, como en otros casos, el FMI declara que erró en la intensidad de las medidas.

Lo que pasa, es que los problemas fiscal y externo en buena parte reflejan una inadecuada administración del sector público, por parte de los políticos y directivos de sus instituciones. La expansión del consumo del gobierno y de las empresas públicas- en particular las remuneraciones-, el empleo laboral improductivo, por razones partidarias, la corrupción y los abusos en la asignación de recursos. Los desequilibrios son además la consecuencia de las exoneraciones tributarias y del uso inadecuado del financiamiento público para fines particulares. Todo esto se proyecta en la expansión del gasto interno, la creciente deuda pública, mayores importaciones, elevado servicio de la deuda externa. Consiguientemente en el desequilibrio externo y de las finanzas públicas.

La fuente de los problemas es, en buena parte, política, de administración pública; entonces las soluciones también tendrían que tomar más en cuenta esta esfera. Sobre todo, evitar que el ajuste recaiga en los grupos sociales que no han producido los problemas. En países como Honduras los programas de ajuste del FMI tendrían que tomar en cuenta de manera especial sus efectos redistributivos.

3. Considerando el largo plazo, durante dos décadas y media, 1979-2002, no hubo crecimiento económico, el producto por habitante fue negativo. En los años dos mil la tasa de crecimiento del producto por habitante apenas fue de 1.7 %.⁶⁶ En los años 2006-08, el crecimiento fue mayor, pero modesto en términos por habitante. Se acentuaron los desequilibrios fiscal y de balanza de pagos y la inflación promedio fue alta, 7.3%.

El Huracán Mitch, las recesiones internacionales y la última crisis financiera de EEUU y los países de la Unión Europea y la crisis política hondureña de 2009,⁶⁷ son tres hechos que desde finales de los años noventa dañaron el crecimiento económico del país. Es evidente la vulnerabilidad del desarrollo hondureño a shocks externos. Cada impulso por el desarrollo se enfrentó con un impacto en la economía que dañó el capital, la producción, el empleo y el clima de negocios.

66. El crecimiento del PIB anual promedio por habitante fue de apenas 0.8% en el periodo de 1960-2000, evidentemente insuficiente para un desarrollo sostenido del capital humano. Más aun si se considera la concentración del ingreso.

67. En opinión del autor crisis generada por el *intento* de ruptura constitucional del ex Presidente M. Zelaya. Aunque obviamente hay criterios encontrados y la polémica continúa.

GRÁFICO: CRECIMIENTO, POBREZA Y CONCENTRACIÓN DEL INGRESO



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2011. Reducir la inequidad un desafío impostergable. Marzo 2012. Tegucigalpa, Honduras.

Así, podemos señalar tres tipos de factores que influyen, principalmente, en el bajo y volátil crecimiento económico de Honduras: las variaciones en la demanda internacional de sus productos y otros shocks externos; los factores políticos desestabilizadores internos⁶⁸; y los impactos de fenómenos climáticos, ahora más frecuentes. A lo largo de las tres últimas décadas éstos factores han irrumpido quebrando la trayectoria del crecimiento y dañando sobre todo los medios de vida de los más pobres.

4. Por otra parte, se podría argumentar que el desarrollo de Honduras lo que requiere es más inversión privada y pública complementaria, esto es parcialmente cierto. Pero, el coeficiente de inversión en el país no ha sido bajo, promedió 24% del PIB en la primera década de los años dos mil, y 25% en los 90s. Porque no se acumula más capital?. Pudiera ser que la inversión no crece más, que no se incorpora más tecnología, porque el estado actual de la economía y de la política no brinda mayor estímulo para invertir. O porque el grupo empresarial que podría invertir, está “cómodo” con una economía de la cual se beneficia sin hacer mayores cambios —por ejemplo mayores inversiones en educación y mayor innovación— que le podrían afectar sus ganancias o, en general, su posición en la sociedad, a favor de otros grupos de población. Además, los empresarios que tienen vínculos con la clase política pueden funcionar sin mayor competencia y, por ende, sin necesidad de mayor inversión.
5. Consideremos brevemente la esfera de lo político, la dirigencia política asociada a la elite económica están concentradas en aprovechar el escaso excedente económico, sin mayor interés en un desarrollo sostenible, a largo plazo, y en la mejora del capital humano hondureño. A esto hay que agregar la injerencia de factores externos —multilaterales y bilaterales— en el diseño de la

68. La administración inadecuada de los recursos públicos y de la política económica.

política económica, —y en la gobernabilidad del país— que coinciden con la elite. Los factores mencionados y, sobre todo, el tipo de gobierno de la elite política y económica dan lugar a los desequilibrios externo y fiscal y menoscaban los esfuerzos de ajuste que periódicamente se realizan.

Desde su inicio, y a lo largo de su historia, los dos partidos políticos principales hondureños han tenido una vinculación especial con los grupos económicos dirigentes, que influencia la política económica y social a implementarse una vez que se encuentran en el gobierno.⁶⁹ En los gobiernos desde 1982 a la fecha esta tendencia ha sido más marcada.

Las plataformas electorales parecieran responder a los desafíos y necesidades de la población. Pero la práctica política más bien responde a los intereses del grupo económico que respaldó al partido triunfador. Así, la continuidad o no de las políticas que implementan los partidos dependerá de que grupo económico tenga mayor peso en cada momento en ellos. Sólo en casos excepcionales —por ejemplo el Gobierno del Presidente Ramón Villeda Morales, 1957 y el Gobierno militar del General Oswaldo López, 1972— la política económica y social tuvo un énfasis importante en reformas a favor de las capas medias y de bajos ingresos de población.

6. De aquí que los desafíos y las restricciones principales de Honduras no son los desequilibrios externo y fiscal y la falta de crecimiento.⁷⁰ Estos son manifestaciones de rasgos más profundos. Las principales restricciones están, como se mencionó, en una dirigencia política, que se articula con grupos económicos, y que en muchas ocasiones usa los bienes públicos en su provecho. En una dirigencia que no impulsa el desarrollo nacional, más que cuando le favorece, y por lo tanto parte considerable de la población queda excluida, de la “derrama” del magro crecimiento. En este contexto funciona la cooperación externa bilateral y multilateral que, en buena parte, se siente cómoda en apoyar a estos grupos políticos y económicos dirigentes.

Lo anterior genera en la sociedad hondureña una práctica social que propicia la corrupción,⁷¹ la ineficiencia⁷² y un casi nulo crecimiento/habitante. Lo que conduce que en la cotidianidad lo importante no sea ser competitivo y generar valor, sino ser parte de —o estar con— la dirigencia política y económica. En un extremo, las maras y otras actividades delictivas aprovechan de esta situación y aparecen como una salida que encuentra la juventud a la falta de oportunidades, de empleo e ingreso. Esta sociedad desigual y de pobreza elevada es un medio fértil para el desarrollo de actividades fuera de la ley.

7. En los 15 años del siglo XXI, las instituciones del Estado agregan elementos a la ingobernabilidad. Porque la dirigencia política aprovecha su poder y la autoridad de los poderes Ejecutivo,

69. En los inicios del siglo pasado con las empresas bananeras norteamericanas Cuyamel Fruit Company y United Fruit Company y con la elite rural hondureña.

70. Por lo tanto, poco pueden agregar instituciones internacionales como el FMI; que con sus programas quizá sólo colaboren a que los desequilibrios no sean mayores.

71. Honduras es percibido como uno de los países menos transparentes. Ver, Transparency International, Corruption Perceptions 2012.

72. Honduras ocupa el lugar 111 en el Índice Global de Competitividad, de un total de 148 países. En las categorías de desvío de fondos públicos, confianza pública a los políticos, pagos irregulares y sobornos ocupa los lugares 136, 135 y 104. En favoritismo en decisiones de oficiales de gobierno y en derroche del gasto público se encuentra en las posiciones 135 y 145. Ver, World Economic Forum, Klaus Schwab, Editor, Xavier Sala-i-Martin, The Global Competitiveness Report 2013-2014.

del Congreso y del Sistema Judicial para perseguir sus propias agendas. Varios políticos usan los *recursos de los gobiernos* para mantener o aumentar su autoridad y poder; y para tratar de permanecer en él, a costa de las leyes vigentes. El resultado de todo esto es una inadecuada asignación de recursos, desequilibrio fiscal y falta de crecimiento.⁷³

Un ejemplo de lo mencionado del debilitamiento de las instituciones del estado es la importación del modelo de las “ciudades bajo estatuto especial”. La ausencia de una estrategia nacional de desarrollo condujo a que miembros de la clase política dirigente vieran una oportunidad en la propuesta de Paul Romer de *ciudades bajo estatuto* —Charter Cities—. ⁷⁴ Diversos grupos de la sociedad civil y etnias se opusieron a esta iniciativa.

El Poder Ejecutivo presentó al Congreso Nacional la iniciativa que permitiría las Regiones Especiales de Desarrollo, excluyendo la supervisión de gobiernos extranjeros. El Congreso la aprobó en enero de 2011, Romer fue invitado a participar en un Comité de Transparencia.⁷⁵ A mediados de octubre la Corte Suprema de Justicia falló —13 magistrados contra 2— resolviendo que la iniciativa de ley era inconstitucional, dado que la propuesta de zonas especiales quedaba fuera de la jurisdicción de las leyes hondureñas y colocaba territorio nacional fuera del Gobierno de Honduras.

Ante la resolución de la Corte Suprema el Congreso Nacional intervino en aquel Poder del Estado sustituyendo a cuatro magistrados que consideró “no acataron instrucciones” de la Presidencia del Poder Legislativo. Esta destitución, no fundamentada en ley, fue considerada un “golpe de estado técnico”, y es un ejemplo del conflicto ente poderes que se ha agudizado.⁷⁶ Esta situación ha sido rechazada por dirigentes políticos.

8. Un comentario final. En Honduras se han elaborado múltiples y valiosas estrategias, planes globales y sectoriales, proyectos, iniciativas, “visiones de país” y también muchos análisis y sugerencias de políticas útiles de entidades externas, por lo menos desde las últimas cuatro décadas y media. Periódicamente, en gran medida a iniciativa de organismos multilaterales, se agregan objetivos, metas, temas y sectores “prioritarios”, criterios de desempeño, y reformas institucionales, a las actividades que el Sector Público debe realizar para alcanzar el desarrollo.

La implementación de este universo de propuestas y “condicionalidades” pareciera haber tenido escasos resultados en consolidar el crecimiento, el ajuste en Honduras y reducir significativamente la pobreza.⁷⁷ Este conjunto de propuestas ha contribuido a dispersar los esfuerzos nacionales y la

73. Este es un caso que muestra bien la crítica que hizo la Contrarrevolución Neoclásica de la intervención del estado en la economía; y es paradójico ya que el Estado actual es en buena parte producto de la implementación del neoliberalismo en Honduras. Ver, Michael Todaro y Stephen Smith, *Economic Development*, eleventh edition, page 126. Ed. Addison-Wesley. 2012.

74. En 2009 en la charla “Why the world needs Charter Cities” el economista Paul Romer propuso un nuevo modelo de desarrollo y gobernanza basado en crear “ciudades bajo estatuto”, que serían zonas administrativas especiales del tamaño de una ciudad gobernadas por una coalición de naciones; y bajo sus propias reglas y leyes. Ver, TED, Technology, Entertainment, Design, <http://www.ted.com/>.

75. En septiembre de 2012 Romer renunció debido a que la agencia gubernamental responsable del proyecto firmó acuerdos con desarrolladores internacionales, sin participación del Comité de Transparencia. Elisabeth Malkin, *Plan for Charter City to Fight Honduras Poverty Loses Its Initiator*. The New York Times.

76. Ver, Ramón Serna Hidalgo, *opus cit.*

77. Aunque, han habido logros parciales importantes en transferencia tecnológica, mejora de la infraestructura y diversificación productiva e indicadores sociales.

cooperación externa en múltiples propósitos y ha generado mayor confusión en la sociedad hondureña. Además, ha hecho evidente que los recursos humanos nacionales son limitados para tan considerable agenda. Así, los resultados han sido magros y en muchos casos diluidos.

9. Agenda priorizada y concentración de recursos.⁷⁸ La sociedad hondureña tiene las capacidades para retomar la senda del desarrollo con inclusión de todos los hondureños. Por ello, en vez de tratar de atender simultáneamente los varios desafíos y las restricciones que tiene el país —con dispersión de recursos y escaso impacto—, quizá valdría la pena focalizarse en unos pocos retos estratégicos. Así, convendría promover un Acuerdo Nacional de Largo Plazo sobre pocas metas clave y las medidas y programas pragmáticos para alcanzarlas. Para ello se tendría que responder a las demandas básicas de la población, y fomentar y financiar la alimentación de los pobres, la educación sostenida y la salud del capital humano. Acordar cómo *mantener* equilibradas las finanzas públicas. Impulsar una activa política de empleo y capacitación técnica del recurso humano. Fomentar la actividad empresarial y la innovación. Adaptación agropecuaria al cambio climático.

Los logros en estas áreas brindarían una base adecuada para el desarrollo, al elevar la competitividad y el bienestar de la población. La comunidad internacional podría apoyar este Acuerdo Nacional, particularmente, cooperando en ampliar y elevar la calidad de los servicios de educación a todo nivel y la formación de habilidades y destrezas.

Recuadro 5
HONDURAS: ACUERDO NACIONAL DE LARGO PLAZO. PRIORIDADES

1. Fomentar y financiar la alimentación de los pobres.
2. Educación sostenida y salud del capital humano.
3. Acuerdo para *mantener* equilibradas las finanzas públicas.
4. Política de empleo activa y capacitación técnica del capital humano.
5. Fomentar la actividad empresarial y la innovación.
6. Adaptación agropecuaria al cambio climático.
7. Seguridad pública basada en la población. No en contra de ella.

78. El enfoque de concentrar esfuerzos en pocas prioridades ha sido desarrollado a nivel global por un grupo de premios Nobel junto con el científico B. Lomborg. Ver Bjorn Lomborg, *The Nobel Laureates Guide to The Smartest Targets For The World 2016-2030*. Copenhagen Consensus Center and Australia Consensus Center. 2015.

Anexo 1

CUATRO DATOS HISTÓRICOS QUE CARACTERIZAN A HONDURAS

1. Honduras es un país de *geografía accidentada*, por lo que su integración física mediante infraestructura vial fue muy lenta, lo que dio lugar a poderes locales fuertes, con los cuales el gobierno central tuvo que negociar.
2. El héroe nacional Lempira, un indígena Lenca, que luchó fieramente con los españoles, y sólo pudo ser asesinado por traición, representa el *espíritu independiente* de la población hondureña, que a lo largo de la historia a resistido la intervención extranjera.
3. En la década de los años cincuenta surgió un movimiento obrero y campesino fuerte que ha ganado espacios políticos y económicos y ha contribuido a forjar la particular *capacidad de diálogo* entre los grupos sociales, que es una característica de la sociedad hondureña. Esta capacidad de diálogo político es un activo nacional que ha dado lugar a una tendencia a *evitar posiciones políticas extremas* e imposiciones; como lo ejemplifica la expulsión del general Álvarez Martínez, por sus pretensiones hegemónicas en la década de los 80s.*
4. La invasión de El Salvador a Honduras en 1969 reforzó el *sentimiento nacional y la necesidad de reformas* para favorecer a los pobres y modernizar al país. Esto contribuyó a que se realizara, a partir de 1972, un programa de reformas económicas, sociales, de uso de la tierra y del bosque y de promoción de la industria, que mitigó las tensiones sociales. La década de los años setenta fue la de mayor crecimiento desde 1960. Probablemente estas reformas explican la “tranquilidad” social de Honduras en los años ochenta y noventa.

* Honduras, a diferencia de sus tres países vecinos no tuvo guerras civiles en los años setenta y ochenta. En los años setenta un gobierno militar respaldado por campesinos, obreros y capas medias, impulsó reformas redistributivas.

Anexo 2
ELITES ECONÓMICA Y POLÍTICA EXTRACTIVAS*

El enfoque de Acemoglu y Robinson, acerca del papel de las élites en el desarrollo económico, brinda elementos útiles para el análisis del desarrollo hondureño y posibles estrategias. Estos académicos sostienen que la mayoría de las sociedades en su historia han estado basadas en instituciones políticas y económicas extractivas, IE. Las IE crean riqueza que pueda ser extraída por la elite. Introducen cierto grado de ley y orden y un sistema de reglas, y estimulan la actividad económica. Pero el crecimiento con IE no es sostenido a largo plazo, porque requiere un cambio tecnológico, que puede afectar la posición de las elites.

Ellos citan el caso de la civilización maya en Copán, Honduras, que muestra la posibilidad de crecimiento con instituciones extractivas, pero también expone un límite fundamental de este tipo de crecimiento. Ante el deterioro de los recursos naturales surge la inestabilidad política que, últimamente, lleva al colapso de la sociedad y del estado, debido a la lucha de diferentes grupos por convertirse en la elite extractora.**

Honduras a través de su historia —precolombina, colonial y en su vida independiente— ha estado dirigida por una elite rural primero, y luego por una elite comercial, financiera e industrial. Estos grupos han utilizado intensivamente los recursos naturales —minerales, tierras de cultivos, bosques, agua— y la mano de obra. Asimismo, miembros de esa elite han utilizado en su provecho los recursos del estado —gasto público, tributación y créditos externos e internos.

En la actualidad, dado el débil crecimiento económico, el desgaste de los recursos naturales, la vulnerabilidad ante el cambio climático, el crecimiento de la población y el mayor acceso a la información global, que alienta en la población expectativas de mayor bienestar, aumentan las demandas sociales y se intensifica la inestabilidad política y el clima de violencia. El factor externo —política de EEUU— no es favorable.

* Daron Acemoglu & James Robinson, *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity and Poverty*, chapters 13 y 15. Crow Publishers .New York. USA. 2012.

** Daron Acemoglu & James Robinson, *Ibid.*

Anexo 3
PRESIDENTES DE HONDURAS 1980-2015

1980-1982	General Policarpo Paz. Gobierno civil.
1982 -1986	Doctor Roberto Suazo Córdoba.
1986-1990	Ingeniero José Azcona del Hoyo.
1990-1994	Economista Rafael Callejas.
1994-1998	Abogado Carlos Roberto Reina.
1998-2002	Ingeniero Carlos Flores.
2002-2006	Economista Ricardo Maduro.
2006-2009	Productor agropecuario Manuel Zelaya.
2009-2010	Ingeniero Roberto Micheletti.
2010-2014	Ingeniero Porfirio Lobo.
2014-2015	Abogado Juan Hernández.

Anexo 4
HONDURAS: POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE POBREZA, 1990-2010 (%)

	POBRES	INDÍGENAS
1990	80,8	60,9
1994	77,9	53,9
1997	79,1	54,4
1999	79,7	56,8
2002	77,3	54,4
2003	74,8	53,9
2006	71,5	49,3
2007	68,9	45,6
2009	65,7	41,8
2010	67,4	42,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.